

MANUSCRITOS INEDITOS DE KANT*

El difunto B.F. Asmus me habló de ellos por primera vez. En una de nuestras últimas entrevistas me aconsejó ocuparme de ellos. Recordé esto en relación con un artículo publicado en Literaturnaia Gazeta bajo el título de "Manuscritos encontrados en Tartú", cuyo autor, L. Stolovich, narró atractivamente sus investigaciones kantianas y llamó a concentrar la atención sobre lo que se conserva en nuestros archivos. Junto con eso llegó a mis manos una carta de la Universidad de Marburgo (que tiene acuerdo especial sobre colaboración científica con la Universidad Lomonosov, de Moscú) en ella el profesor Reinhard Brandt, director del archivo de Kant, me dió la dirección precisa de materiales inéditos del gran filósofo: el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Pública M.E. Saltikov-Chedrin.

Por encargo del Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética se hicieron fotocopias. Las tengo ante mí: escritura diminuta, letra gótica, a veces sin signos de puntuación; solo con fuerte aumento puedo precisar palabras aisladas. El aislamiento aquí es inoportuno; se necesita un especialista calificado. Uno de los mejores expertos en la letra de Kant es el doctor Stark, asistente del profesor Brandt. Y él cumplió su tarea irrepochablemente. Ahora en mi mesa de trabajo junto a las fotocopias está el texto mecanografiado, descifrado línea por línea y leído hasta en las palabras tachadas por Kant. Con la lupa en las manos comparo textos e introduzco solo una *corrección insignificante*.

¿De qué trata el autógrafo de Kant?

Una carta del 28 de abril de 1784 tiene interés biográfico: El filósofo de sesenta años adquirió una casa, encargó la vigilancia de las reparaciones a un arquitecto local y solicitó que todo esto se cumpliera en el plazo fijado ya que él debía trasladarse a la

* Literaturnaia Gazeta, Enero 20 / 1986

nueva residencia a más tardar el 22 de mayo. En esta casa vivió los últimos veinte años de su vida.

La casa de Kant no se conservó hasta nuestros días: fue demolida a finales del siglo pasado para construir en el sitio una nueva edificación. Por eso el museo de Kant en Kaliningrado está hoy en uno de los edificios universitarios. Anualmente la Universidad de Kaliningrado publica una colección de estudios científicos dedicados a Kant. El filósofo fue miembro extranjero de la Academia de Ciencias de Peterburgo y en la juventud, durante cuatro años, fue también súbdito ruso. En el transcurso de la Guerra de Siete Años la Prusia Oriental fue anexada a Rusia; y Kant, junto con otros docentes de la universidad, juró fidelidad a la emperatriz Elizaveta Petrovna. Se conserva el texto de Kant con la petición del cargo (vacante) de profesor que se le había ofrecido. Escucharon sus lecciones oficiales rusos, entre ellos, posiblemente, el teniente coronel Aleksandr Suvorov, que visitaba en Koenigsberg a su padre, el general V.I. Suvorov, gobernador entonces de Prusia Oriental.

El mayor interés entre los nuevos textos kantianos suscita el manuscrito titulado por el autor "Sobre la sensación interior". Esta nota, que aparece como algo completo aunque también en una variante esbozada, desarrolla consecuentemente el pensamiento fundamental de la filosofía kantiana sobre la correlación de la sensación interior, que da la percepción del tiempo, y la sensación exterior, la contemplación del espacio. En la *Critica de la Razón Pura*, la obra fundamental de Kant, la cuestión fue resuelta en favor del papel determinante de la representación espacial de las "cosas fuera de mí". Y la ausencia de formulaciones precisas dió pábulo (hasta hoy) al tratamiento idealista y subjetivo del problema. Así, en uno de los informes leídos en el Quinto Congreso Kantiano Internacional (Mainz, 1981), se afirmó que en Kant el tiempo, es decir, la sensación interior, aparece como forma fundamental de la sensoriedad y el espacio solo como forma de esta forma.

El fragmento de Leningrado indicada lo infundada de semejantes afirmaciones. Kant escribe: "No tendríamos ninguna sensación interna y no podríamos determinar su existencia si en nosotros no existiera ninguna sensación externa (real) y no podríamos representar objetos en el espacio como distintos de nosotros". Es muy importante y también característica de Kant la siguiente anotación: "No se puede concebir cómo es posible la sensación exterior (el idealista debe negarlo)". Kant rechaza la solución idealista y subjetiva de la cuestión, pero está lejos del materialismo. Ante nosotros tenemos una confirmación de la razón que asistía a V.I. Lenin al ver en la filosofía de Kant "la conciliación del materialismo con el idealismo, el compromiso entre uno y otro".

Y un texto kantiano más: anotaciones con juicios matemáticos. El filósofo tenía por costumbre trasladar inmediatamente al papel los pensamientos que surgiesen y ese papel podía ser cualquiera que cayese en sus manos: cuentas del tendero o un libro con márgenes blancas. En este caso se valió de una carta recibida. Con letra ajena está escrito: "Señor Profesor Kant, su excelencia", y entre las líneas de este encabezamiento la definición escrita por Kant: "Recta se llama la línea cuya parte es semejante al todo". Al pensador le interesa la definición de la circunferencia y presenta dos posiciones contradictorias: "Es necesario conocer con ayuda del concepto que la curva se cierra regularmente a sí misma...", y "No es posible demostrar con ayuda del concepto que la curva constantemente igual, prolongándose, deba cerrarse en círculo..." Se obtiene algo así como una antinomia, cuya solución se señala al final de la primera frase, donde, tras las palabras citadas, se plantea la tarea de conocer "la construcción de este concepto".

La teoría sobre la construcción conceptual es eslabón importante de la filosofía de Kant. La construcción es posible solamente en matemáticas: construyo un triángulo

indicando el objeto correspondiente a este concepto. Fichte y Schelling indicaron la posibilidad de la construcción conceptual también en la filosofía, y Hegel, polemizando con ellos acerca de esta cuestión, elaboró la teoría sobre el sistema de categorías de la lógica dialéctica. Juzgando por los apellidos mencionados en la hojita, la anotación de Kant se relaciona con sus años finales. Tampoco en la ancianidad, por lo visto, cesó él de reflexionar sobre lo que entró en el fondo áureo de la filosofía clásica alemana. Y, a la luz de la hipótesis novísima sobre el origen del Universo, suena *asombrosamente actual* esta frase al final de las anotaciones: "Espacio y tiempo: magnitudes posiblemente solo como partes de una cantidad todavía mayor".

Los textos inéditos completos de Kant serán publicados en la lengua original y en ruso en uno de los números próximos de la revista Problemas de Filosofía.

ARSENIY GULYGA.

